



Una visita rechazada por el pueblo venezolano



por María Josefina Arce

La guerra encubierta que lleva a cabo la derecha venezolana contra el gobierno del presidente Nicolás Maduro va desde buscar crear descontento y caos por el acaparamiento de alimentos y otros productos, hasta incitar a la violencia e intentar desprestigiar e ignorar los avances socioeconómicos de la Revolución Bolivariana.

La oligarquía, apoyada por Estados Unidos, pretende vender al mundo la imagen de que los derechos humanos no se respetan en Venezuela, una nación que precisamente tras la llegada a la presidencia del fallecido Hugo Chávez en 1999 ganó en prestigio internacional por su incansable labor a favor del pueblo.

También afirman que no hay democracia, ni libertad en el país sudamericano, donde casualmente por estos días se encuentran libremente de visita los ex presidentes de Chile, Colombia y México, Sebastián Piñera, Andrés Pastrana y Felipe Calderón, respectivamente,

Ex primeros mandatarios que participaron en un foro de la oposición, la misma que incitó a las acciones violentas del pasado año que dejaron cerca de cuarenta venezolanos muertos y más de 800 lesionados.

Entonces de qué democracia, libertad y derechos humanos habla la ultraderecha venezolana cuando se codea con Piñera, Pastrana y Calderón, quienes como todos saben estuvieron durante sus mandatos seriamente comprometidos con Estados Unidos y las políticas



neoliberales que llevaron a América Latina a un aumento de las desigualdades.

Pero hagamos memoria y recordemos que Pastrana implantó el denominado Plan Colombia, financiado por Estados Unidos y que bañó de sangre al país suramericano. Escudada en el consabido pretexto de lucha contra el narcotráfico, esa estrategia sirvió para mantener el control político, económico y social de Washington sobre el continente.

Fiel defensor de la sangrienta dictadura de Augusto Pinochet en Chile, durante su mandato Piñera reprimió las multitudinarias protestas estudiantiles en demanda de una reforma educativa que pusiera fin al sistema lucrativo y discriminatorio heredado de la época pinochetista.

Del gobierno de Calderón también se puede hablar mucho. Solo recordemos que fue demandado ante la Corte Penal Internacional por 10.000 desapariciones y aproximadamente 70.000 asesinatos producto de la lucha militar contra el narcotráfico.

Sobre el expresidente mexicano, el investigador social uruguayo Carlos Fazio, radicado en México, dijo que el actual gobernante de esa nación, Enrique Peña Nieto, "heredó la política de terror de Estado que instauró su antecesor Calderón".

Realmente la derecha venezolana no sabe que hacer para desestabilizar al gobierno bolivariano. Darse la mano con personajes con ese historial de violaciones de derechos humanos la hunde más y deja al descubierto sus verdaderas intenciones, de destruir las conquistas de la Revolución Bolivariana.